

Publicado el miércoles 14 de abril del 2010

## **EDUARDO J. PADRON: Más con menos**

**By EDUARDO J. PADRON**

Hace dos siglos, Paul Revere recorrió los campos de Nueva Inglaterra haciendo pública su famosa advertencia. En la actualidad, sería absurdo imaginarse a un hombre a caballo vaticinando febrilmente la presencia de un enemigo en el horizonte. En todo caso, pensaríamos que el jinete se pasó de copas en la taberna local.

Pero ¿qué se necesita entonces para advertirle al estado de la Florida la existencia de una amenaza diferente? ¿Y qué hace falta para que los líderes escuchen?

Esta es la amenaza: la Florida ocupa el 50mo lugar (el último) en el dinero que invierte el estado en la educación, según el estudio reciente llevado a cabo por la Asociación Nacional de Educación. Asimismo, el estado ocupa el 30mo lugar en producción de diplomas de Licenciatura, cuando se avizora otro año de recortes de fondos para la educación en Tallahassee. Esto tendría efectos devastadores para nuestra comunidad.

En el Miami Dade College, la matrícula para el semestre de otoño estuvo un 18 por ciento por encima de la del 2006. Sin embargo, el estado no aportó los fondos que debía invertir, lo que equivale a 35,000 estudiantes sin subsidio en el MDC, o sea, una pérdida de \$39 millones. Pero las noticias son aún peores: el presupuesto del MDC ha sido reducido en un 11.3 por ciento, lo que equivale a otros \$21 millones en pérdidas desde el 2007-08; \$27 millones en fondos concurrentes del estado para becas y nuevos programas; y \$110 millones menos en asignaciones estatales para mantenimiento y renovación.

El MDC sabe muy bien lo que significa "hacer más con menos". Sus profesores, trabajadores y alumnos se han ganado con creces el elogio nacional por su excelencia y productividad. Esta institución se enorgullece de su responsabilidad, pero, claramente, hemos llegado al límite de nuestra elasticidad. Ya no se puede hacer más con tan poco.

En definitiva, los estudiantes son quienes pagan las consecuencias. Este año, 30,000 alumnos del MDC no tuvieron acceso a los cursos necesarios porque no pudimos crear nuevas secciones de clases. Y la tragedia real es que 5,000 estudiantes no han podido matricular. Es dolorosamente cierto que el MDC ha dejado de ser una institución de puertas abiertas.

¿Qué repercusión tiene todo lo anterior? El 61 por ciento de los graduados del cuarto sistema escolar en importancia de la nación, que asisten al *college* en la Florida son alumnos del MDC. Para gran parte de éstos, el MDC es su única opción de acceso a estudios de *college* debido a la matrícula asequible. Si el MDC cierra sus puertas, la mayoría de estos estudiantes --así como nuestra comunidad-- deberá enfrentar los efectos de la pobreza en los próximos años.

A pesar de que la Florida ocupa el último lugar en fondos para educación, estamos a la vanguardia en construcción de prisiones. La institución Florida TaxWatch calificó de "escandalosos" los incrementos constantes en fondos para establecimientos penitenciarios. El estado invierte \$100 millones en cada nueva prisión, y contamos con 56 cárceles en el estado. El presupuesto estatal

invertido en gastos penitenciarios supera con creces el presupuesto total de los 28 *community colleges*. La Florida gasta más de \$20,000 anuales por recluso, pero sólo aporta \$2,927 anuales para la educación de cada estudiante a tiempo completo en el MDC.

Estas cifras piden a gritos una inversión en los *community colleges*, la vía más rentable y de alta calidad para el crecimiento económico de la Florida. La legislatura estatal puede revertir una lamentable tendencia de financiamiento con estas simples medidas: **1)** Financiar el incremento de matrícula, que en el MDC equivale a 35,000 estudiantes matriculados sin subsidio; **2)** revertir el desastroso descenso del 19 por ciento en financiamiento por alumno equivalente a matrícula a tiempo completo que viene llevándose a cabo desde el 2006; y **3)** incrementar el financiamiento de alumnos de bajos ingresos en dependencia de la necesidad.

Mucho se habla de la economía de clase mundial de la Florida. Pero la primera preocupación de las compañías que se reubican en nuestra región es la calidad de la fuerza de trabajo local. ¿Qué podemos decirles a estas compañías al respecto? ¿Que tenemos ambiciones de clase mundial? ¿Sueños de primera línea? Eso no basta. Si no somos competitivos, la razón será que muy pocos de nuestros jóvenes tuvieron la oportunidad de cursar estudios de *college*, y muy pocos lograron buenos empleos en un estado que no ha podido ser competente.

uestra comunidad no es solvente. A pesar de estar en el atractivo ``Estado del Sol" somos la segunda ciudad más pobre de Estados Unidos en lo tocante a ingresos promedio. Necesitamos desesperadamente instruir a nuestra gente, pues, de lo contrario, corremos el riesgo de crear un abismo impensable. En un mundo de extraordinaria tecnología, todo el que esté preparado se convertirá en ciudadano del mundo, conectado como nunca antes a las oportunidades económicas, mientras que quienes no tengan acceso a oportunidades de educación, también serán excluidos como nunca antes.

Nuestros estudiantes comprenden esta nueva realidad mucho más que los mayores que crean las leyes. Conocen lo que está en juego, y también se preguntan qué hace falta para que nuestros líderes entiendan que el futuro depende del nivel de educación de los floridianos.

Presidente del Miami Dade College.